

# Tierra

**Especial  
Afganistán**

www.ejercito.mde.es

BOLETÍN INFORMATIVO DEL EJÉRCITO ESPAÑOL

AÑO X • Noviembre de 2005

## Arropados por ISAF

Buena parte de la población afgana ya percibe que la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) está desplegada por y para garantizar su futuro. Las tropas españolas, como parte de esta Fuerza Internacional, también contribuyen con su trabajo a forjar esta realidad.

### Contenidos

#### Base de Apoyo Avanzado

En la FSB, bajo mando del coronel Moreno, eslovenos, españoles, italianos y lituanos han desarrollado, con eficacia, multitud de tareas.

Págs. 2 y 3

#### El PRT español de Bagdhis

El Equipo de Reconstrucción Provincial ha sido un ejemplo de cómo ganarse a la población afgana y hacerse querer por ella.

Págs. 4 y 5

#### El Batallón de Apoyo Electoral

El Grupo Táctico "San Quintín" ha reforzado la labor de los distintos PRT de la región oeste, dando muestras de gran profesionalidad.

Págs. 6 y 7

#### Españoles en el RAC oeste

En el CG de ISAF, en Kabul, y en el Centro Coordinador de la Región oeste, en Herat, los españoles ocupan puestos de responsabilidad.

Pág. 7

#### Los apoyos conjuntos

Militares del Ejército del Aire trabajan codo con codo con los del Ejército de Tierra para lograr juntos cumplir los objetivos fijados.

Pág. 8

**Director:**  
Juan Billón

**Coordinación:**  
Francisco Calero

**Redacción:**  
Rosabel G. Cañas

**Diseño y Maquetación:**

Lorenzo Hernández

**Fotos:**  
Luis Rico Velasco

# La Base de Apoyo Avanzada, esfuerzo por un trabajo conjunto-combinado

La primera parada de camino a Afganistán fue en Maná (Kirguistán), donde hay una base de tránsito en la que cambiamos de un Boeing (militar o civil) a un Hércules. Tras 24 horas en aquella base —en la que todos los servicios los proporciona el Ejército estadounidense— fueron necesarias cuatro horas para llegar a Herat —donde se encuentran ubicadas algunas de las unidades españolas desplegadas en Afganistán—. La pista para aterrizar estaba bien, pero los soldados y el suboficial que vigilaban la rampa del avión nos indicaban que no era una zona tranquila, precisamente.

Por la ventana habíamos tratado de satisfacer nuestra curiosidad en cierto grado, pero se despertó aún más. Cuando bajamos nos dirigimos hacia la zona donde se chequea al personal y el material que sale y se lleva a cabo la recepción de todo lo que llega. Sentimos el intenso calor, que se convertía en una brisa ardiente por el movimiento de las hélices del avión. El paisaje que nos rodeaba era seco y árido.

En la Guía Resumida de la Base de Apoyo Avanzada (FSB) "Camp Arena" encontramos unas palabras de bienvenida de su jefe, el coronel Moreno (del EA), organización y planes de la base, algunas normas e información útil para los recién llegados. Lo siguiente es aclararse con la tienda que le corresponde a cada uno, ya que están ordenadas por filas y columnas siguiendo un sistema de letras y números. Los aseos y las duchas están situados en dos grandes tiendas comunes para todos; además hay comedor, gimnasio, sala de televisión, cantina, y, por supuesto, varios botiquines y un hospital de campaña.

Hay unidades españolas, tanto del Ejército de Tierra como del Ai-



En la FSB conviven militares de distintos Ejércitos, mientras que en la ampliación ha estado el ESF

re, las hay conjuntas y combinadas, con los Ejércitos esloveno, español, lituano e italiano.

## Mando español

El 18 de mayo España e Italia realizaron el acto de Transferencia de Autoridad; entonces tomó el mando el coronel Vayá (del EA). El 28 de julio le relevó el coronel Moreno, quien declara: «Para cualquier miembro de las FAS que se esté pre-

parando, desarrollar una misión de este tipo es lo máximo. Además es la primera vez que los Ejércitos de Tierra y del Aire constituyen una unidad conjunta, lo cual le da especial interés y relevancia. En esta situación los militares del Ejército de Tierra tienen mucha más experiencia, y de ella nos estamos nutriendo. Hay dos maneras de trabajar diferentes pero estamos en el camino para sumar esfuerzos no duplicar-

los». Respecto a los italianos, hay un *Technical Agreement*, firmado entre ambos países, en el que se especifican las contraprestaciones por los distintos servicios que ellos dan a las tropas españolas desplegadas en la FSB (comedor, combustible, alojamiento, limpieza...). «Cuando los españoles llegaron, la base conjunta combinada estaba ya terminada —continúa el coronel Moreno—, por lo que los esfuerzos se

volcaron en la ampliación, donde se instaló el Batallón de Apoyo Electoral (ESF); esta tarea la asumió España en solitario y supuso doblar las capacidades de la base en cuanto a alojamiento, calidad de vida, mantenimiento...».

Cuando el Batallón volvió a territorio nacional, los españoles de la FSB se trasladaron a su zona. «Las unidades siguen estando ubicadas en el mismo sitio, pero el espacio para vida y ocio se encuentra en la ampliación de la base; esta última se está adecuando con contenedores para que la llegada del frío se soporte mejor».

## Sanidad del Aire

Uno de los servicios de la base es la formación de Sanidad tipo ROLE 2, que viene a ser un hospital de campaña; proporciona asistencia a las cuatro provincias de la región oeste. Es la primera vez que el Ejército del Aire se embarca en este tipo de misión y por ahora las cosas no van mal: «Completamos la labor de los botiquines. Además de al personal de la base atendemos a los trabajadores locales y a sus familiares», explica el capitán Gordón. También llevan a cabo visitas periódicas al hospital provincial de Herat. «Les llevamos el material que nos piden; ahora estamos realizando curas a una chica de 16 años que se quemó a sí misma porque no quería aceptar a su prometido», afirma la teniente Novo. Desgraciadamente, esta es la forma de decir que no a sus progenitores que usan muchas mujeres en Afganistán.

Otro apunte triste en el transcurso de la misión ha sido el fallecimiento de uno de los miembros de esta unidad, el capitán De la Pascua, que tuvo un infarto tras una práctica deportiva. Desde aquí nuestro apoyo a todos.

## Afganistán a vista de "pájaro"

Son las diez de la mañana de un sábado —un día más en Afganistán—. Las dos turbinas del Cougar comienzan a hacer girar los rotores principal y de cola. Los tiradores ocupan sus puestos —soldados Patiño y Hernández— mientras el mecánico —soldado Guillén—, desde tierra, revisa que todo funcione correctamente. Unos minutos después también el tomará asiento, junto al piloto —subteniente Quesada— y al copiloto —sargento Vicente—, en la cabina. Aparte de la tripulación somos cinco pasajeros.

El primer helicóptero se dirige a la zona de despegue y el segundo (el nuestro) le sigue. De repente la sensación extraña de no estar tocando el suelo nos hace parecer más li-

geros; comenzamos a movernos hacia adelante. Volamos a unos 60 pies (20 metros aproximadamente) y pasamos por encima de vergeles con vacas pastando que podrían estar en cualquier zona del mundo. A lo lejos se divisa la extensa ciudad de Herat, con pocos edificios altos pero bastante amplia. Las casas de adobe y el terreno seco y árido que vemos después nos devuelven a la realidad de Afganistán: pobreza y aridez. Nuestro destino es Qala-J-Naw (en la provincia de Bagdhis), donde recogeremos al gobernador y a su familia, además de a distintos personal militar.

Los dos aparatos se van dando cobertura: en paralelo, luego uno delante y otro detrás,

y viceversa. Llegamos a una zona de dunas increíble, más propia de películas que de nuestra realidad. Viajamos a una velocidad aproximada de 110 nudos (200 kilómetros por hora) y cuesta quitar la vista del paisaje y las sorpresas que nos depara cada pedazo de esta tierra, ¡es tan diferente a todo lo que habíamos contemplado antes! En este momento vamos por encima de una carretera recta e infinita con una vasta planicie a los lados y algún pastor con su rebaño de cabras que buscan briznas de hierba...

Afganistán tiene esos contrastes: es posible encontrar un oasis en medio de la nada o del desierto, igual que se puede hallar esperanza en medio de la frustración.



La soldado Patiño cubría el flanco izquierdo del helicóptero durante el vuelo

## Militares de distintos puntos de España, unidos en Herat

Unidades procedentes de Huesca, Madrid, Sevilla o Valencia han trabajado en la FSB

Los militares del Ejército de Tierra desplegados, hasta el relevo de primeros de octubre, en la FSB de Herat (Afganistán) procedían de unidades variopintas y de distintos puntos de España: los del Elemento Nacional de Apoyo Logístico (NSE) Conjunto I, de Madrid y Valencia, los de la Compañía de Reacción Rápida, principalmente de Jaca (Huesca), y los de la Unidad de Helicópteros, en su mayoría, de Sevilla.

Las misiones que desempeña cada unidad también son bastante diferentes. El Elemento Nacional de Apoyo Logístico Conjunto I supuso un reto para sus componentes, del ET y del EA, por su novedad. El teniente coronel Espinosa, que era jefe de la Plana Mayor, nos contaba que exigió un gran esfuerzo: «Comenzamos a adiestrarnos como ANSE VI para ir a Kabul, pero sobre la marcha, y debido a los nuevos compromisos adquiridos por España, nos convertimos en Destacamento Retrasado del PRT». Primero llegó a la zona un destacamento avanzado para recibir material de Kabul y territorio nacional. El 12 de mayo, al igual que la Fuerza Española en Afganistán XI, comenzaron a trabajar prácticamente al completo. Durante la primera quincena de junio el jefe de Estado Mayor de la Defensa ordenó constituir un Elemento Nacional de Apoyo Logístico Conjunto que integrara las capacidades de los Ejércitos de Tierra y del Aire; desde el 5 de julio lo mandó el teniente coronel De las Heras.

Los progresos que han realizado en los primeros meses han sido elaborar borradores de procedimientos logísticos conjuntos.

Como el Ejército de Tierra tiene más experiencia en Logística de operaciones, se han adoptado los procedimientos que tenía y se han adaptado a los del EA; así se han consensuado.

Entre los equipos hay uno que se ocupa de la explotación local; lo que no encuentran se pide a España —hay vuelos de sostenimiento dos veces al mes para material y una vez al mes para personal.

El dinero para hacer las compras, sobre todo a nivel local, lo proporciona la Sección Económico-Administrativa, que da los créditos para atender las necesidades que surjan y se ocupa de todos los contratos en zona de operaciones (de servicios, obras y suministros).

### ■ El NSE Conjunto I ha supuesto todo un reto para los militares del ET y el EA

La Compañía de Reacción Rápida (QRF) estaba, hasta el relevo, bajo el mando del capitán Chamorro; depende directamente del Cuartel General de Kabul y es la única fuerza de reacción que hay para apoyar a los Equipos de Reconstrucción Provincial de la región oeste de Afganistán —la cual tiene la misma extensión que un tercio de España—.

La QRF está compuesta por tres secciones de fusiles, de 32 personas y 7 VAMTAC cada una. Una de estas secciones está de alerta —entran por turnos— para actuar en una hora, el resto de la Compañía en dos, y tener autonomía para tres días —aunque han

llegado a estar hasta siete—. Esta es la primera de las misiones que pueden desarrollar, para la cual pueden reaccionar por tierra o por aire (con helicópteros o aviones); todas estas formas de trabajo se han puesto en práctica. «En junio, en Farah, aumentó el peligro en la zona y la QRF recibió la orden de desplegar allí para hacer patrullas de presencia y aumentar la seguridad», agregaba el capitán. Las tres misiones restantes son acompañar a la Policía Nacional Afgana y el Ejército Nacional Afgano (ANA), actuar como equipos antidisturbios —ha habido dos alarmas pero no se ha llegado a salir— y tener capacidad de dirigir acciones de los equipos de Desactivación de Explosivos y Material de Guerra (EOD) —varias veces han encontrado municiones y minas sin explotar—.

«Cuatro días después de llegar ya tuvimos nuestra primera misión. Desde entonces han salido una y dos patrullas diarias para reconocer el terreno y aprenderse las diferentes rutas», comentaba el jefe de la Compañía. Mientras ha estado el Batallón de Apoyo Electoral en Afganistán se dividió la región en dos, siendo Farah y Bagdhis para este, y Ghor y Herat para la QRF.

#### La Unidad de Helicópteros

El comandante Rebollo estuvo al frente de 47 militares, que acompañan la ASPUHEL VI. Hay tres helicópteros Cougar, procedentes del Batallón de Helicópteros de Maniobra II (Valencia) y del Batallón de Transmisiones de las FAMET (Madrid), que sumaron más de 400 horas de vuelo con esta unidad. La ASPUHEL VI alcanzó la Capa-



Una sección de la QRF a su regreso de una patrulla, a 180 kilómetros de Herat



Un VEMPAR recupera un vehículo que tuvo un fallo mecánico

cidad Operativa Plena —implica estar en condiciones de volar y conocer la zona para poder cumplir la misión— 15 días después de llegar de Kabul, donde estaba antes. En palabras del comandante, «nuestros cometidos pasan por apoyar la movilidad en el área de operaciones de la región oeste. Pueden encargarnos otras misiones sobrevenidas».

La Unidad de Helicópteros del Ejército del Aire, bajo el mando del comandante Antuñez, cuenta con dos helicópteros para evacuaciones médicas; cuando hay uno inoperativo se suplía con alguno de los del ET; se han llevado a cabo tres misiones de este tipo.

La Unidad de Mantenimiento (compuesta por especialistas) la manda el capitán Burgos. Un viernes nos acercamos a la zona donde se encuentran los helicópteros para comprobar *in situ* cómo realizan las tareas de mantenimiento; éstas son periódicas (por horas de vuelo o por tiempo) y muy necesarias dado el clima del país y el ambiente polvoriento que hay siempre. El día que le acompañamos tenía lugar la limpieza de motores —que llevan a cabo cada 15 días— para lo que usan un producto especial. Mientras tanto, trabajadores locales hacían una nueva calle para que los helicópteros salieran a la zona de despegue.



Las niñas del orfanato Fátima Tozaira compartieron con nosotros su alegría

## Un poco de cariño nunca viene mal

Un domingo a las 9.30 se ponen en marcha cuatro vehículos que nos llevaron a un orfanato femenino de la ciudad de Herat; algo que supone una inyección de energía para continuar con ganas la misión. El grupo está formado por personal de la FSB, principalmente por personal femenino —para que no haya problemas en el trato con las niñas—, un intérprete y el organizador de todo, el capitán Chamorro, jefe de la QRF.

Abren una puerta vieja de hierro y aparece ante nosotros el pequeño edificio de una planta; allí tienen alojamiento y comida unas 150 niñas, de entre 6 y 17 años. Escuchamos una especie de canción. Como siempre, los zapatos están en la

puerta, aunque a nosotros se nos permite acceder con calzado. La primera puerta a la derecha la ocupa un grupo de jóvenes que está aprendiendo a leer el Corán; están sentadas en el suelo con las piernas cruzadas y formando un círculo, en cuyo centro hay unos cuadernillos. Tras presentarnos les pedimos que continúen con sus clases y nos permitan presenciarlas. Aunque no entendamos lo que dicen, escuchar sus voces y la musicalidad de cada frase, así como la inclinación de sus cuerpos hacia delante como en oración nos emociona a todos. «Tashakor» (gracias) decimos, y nos dirigimos a otra aula.

Allí nos reciben con una frase al unísono, que significa «bienveni-

das preciosas rosas» (es una especie de cumplido dirigido a todos). Comenzamos a hinchar globos y a repartirlos, también les damos algunos caramelos; entre sonrisas de alegría y timidez nos preguntan nuestros nombres en inglés y nosotros se los decimos, y les preguntamos los suyos. Es maravilloso estar ahí, compartiendo la alegría de estas niñas y olvidarse del triste futuro que le espera a algunas, que pronto serán vendidas o cambiadas para satisfacer a un marido al que no han elegido y que, con toda probabilidad, será mayor que ellas. Pero ahora no hay que pensar en eso, sólo dejarse llevar por sus risas y disfrutar de estos momentos como si fueran únicos... lo son.

# LA POBLACION DE BAGDHIIS AGRAD

El Equipo de Reconstrucción Provincial se ha ganado, en el día a día, a los habitantes de la de las mezquitas dijeron que los españoles eran «buenas personas» y que quie

En la región oeste de Afganistán hay cuatro provincias, donde ISAF desplegó y comenzó a trabajar hace ya más de un año. Al Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) español, se le asignó la provincia de Bagdhis, y en su capital, Qala-I-Naw, a partir de mayo, se adecuó una parcela como destacamento español.

Al mando del PRT estuvo, hasta el relevo de primeros de octubre, el coronel Veiga: «Para mí ha supuesto una experiencia nueva, como también lo ha sido para las FAS españolas. Después de cinco misiones hay muchas cosas que son parecidas, pero en ésta la novedad ha sido que no había antecedente de PRT, por lo que se ha hecho poco a poco». Igualmente, al buen transcurso de la misión ha contribuido la actitud de la población; como muestra, el primer viernes que estaban allí «los *mulás* en las mezquitas dijeron a su pueblo que los españoles que habían llegado eran buenas personas y que el musulmán que les hiciera daño sería un mal musulmán», nos relata el coronel.

## Buenas condiciones de vida

Para que acondicionaran la finca, cedida por el gobernador de la provincia, estuvo con ellos una Unidad de Apoyo al Despliegue (UAD) desde mediados de mayo hasta principios de agosto; bajo el mando del teniente coronel Muñoz, miembros del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11, de Salamanca, se ocuparon de estos trabajos.



Entre las unidades de apoyo al mando, que dependen directamente del coronel, hay un equipo veterinario. «Se realiza el control de alimentos y aguas, hay un seguimiento de la Unión Temporal de Empresas —que son los encargados del servicio de alimentación— y se lleva a cabo la desinfección, desinsectación y destrucción (DDD) de las zonas de vida», apunta el alférez Sánchez, jefe del equipo. Para ello dispone, entre otros, de un maletín de análisis de

aguas, «con el que me aseguro de que los niveles de PH, cloro, nitratos, nitrógenos y fosfatos son los adecuados, tanto de la embotellada como de la del río (que trae un camión y se usa para tareas de limpieza e higiene personal)». Sin embargo, y a pesar del tratamiento, hay que lavarse los dientes con agua embotellada.

La Unidad de Apoyo Logístico se ocupa del abastecimiento, mantenimiento y transporte en el destacamento. En el pelotón de abasteci-

miento, aparte de las compras en la localidad, hay un servicio de lavandería, de estafeta (para enviar y recibir paquetes) y de venta de tarjetas telefónicas y sellos. En el de mantenimiento hay especialistas AME (Automoción, Mecánico Electricista), EMI (Electricista Montador de Instalaciones) —que se ocupa también de la fontanería— y MMA (Mecánico Montador de Armas). Entre el personal procedente del Elemento Nacional de Apoyo Logístico Conjunto I de Herat están el brigada Vargas y el soldado Morales; ellos se encargan de la instalación y el

mantenimiento de los aires acondicionados, que han resultado imprescindibles para soportar las altas temperaturas veraniegas.

La limpieza la llevan a cabo hombres y mujeres de la localidad, dirigidos por personal militar que está constantemente pendiente de ellos, principalmente por seguridad. A la entrada se les registra, hombres por un lado y mujeres por otro, y cada grupo se va con un militar. Las mujeres para trabajar se levantan el burka; una de ellas, Afisú, nos explica que como su marido no puede, por motivos de salud, es ella la que lleva el dinero a casa. Además,



El coronel Veiga con algunos de los notables de la ciudad que participan en la reunión de seguridad, los sábados por la mañana (izqda.); en el mapa se marcan las capitales de las cuatro provincias de la región oeste y la del país

## Superando la adversidad

Lo primero que vemos del hospital provincial de Herat es el patio. Debido a la falta de sitio dentro del recinto, aquí están ubicados el pabellón de enfermos de cólera —un enfermero local les administra vitamina D (inyectada)— y el pabellón de tuberculosos —está un poco apartado supuestamente para evitar contagios, pero no hay mucho espacio—; ambos son de UNICEF.

Entramos en la parte de administración del hospital y hablamos con el director, el doctor Abdul Latif Rustai, y el director administrativo, el doctor Mira Jarn Taifman (ambos llevan 12 años destinados en el hospital). Nos comentan que hay unos 100 enfermos, pero que sólo hay camas para 70, de ahí los pabellones exteriores; también explican que hay pocos medios humanos, sobre todo en lo referente a personal femenino. En concreto, hay 14 médicos y sólo uno es mujer. El problema de personal viene ocasionado por el período talibán, durante el que se pusieron muchas trabas al trabajo de las mujeres (antes el 60% del personal era femenino); también afectó a las profesoras, por lo que ahora no hay dema-

siadas opciones para la enseñanza femenina de la medicina.

Nos acompañan en la visita al hospital y mientras nos siguen aclarando distintos aspectos de su gestión: la lavandería, la cocina y el almacén de medicinas algunos medicamentos y equipos de que disponen se los facilita Malteser, una ONG alemana de sanidad, que es la única que está ahí y «cuando se vayan no sabemos quién se hará cargo de lo que ellos hacen», afirma preocupado el director.

En el hospital de mujeres hay una niña con tifus, y en la misma cama, su madre, que no tiene más de veinte años le hace compañía; hay 20 mujeres con problemas de todo tipo. En el recinto del hospital no hay luz y, al igual que en el resto de la población, tampoco hay agua corriente.

Visitamos a una chica que se ha quemado a sí misma. En la habitación está su madre y varios hombres alrededor de la cama. Tras pedir permiso para verla, nos quedamos horrorizados. Ella tiene 18 años y en su cara, a pesar de las



El teniente Campos comprueba el estado de una niña en el hospital provincial

quemaduras y el dolor que la invade, aún se ven atisbos de niña; el 85% de su cuerpo sufre quemaduras de segundo y tercer grado. Su padre, siguiendo la costumbre del país, la vendió a un hombre para que fuera su esposa y ella no

quiso aceptarlo. Esto es considerado un deshonor para la familia y las mujeres deciden quemarse o se sienten obligadas por las circunstancias. Sólo por decir no, cambia el resto de su vida o se ven empujadas a la muerte.

## Guar



Se registra al person

# ECE LA LABOR DE LOS ESPAÑOLES

distintas localidades de la provincia. Incluso los mulás  
les hiciera daño sería «un mal musulmán»

añade: «me gusta mucho lo que hago aquí». Otra trabajadora local, Roxana, añade que se enteró de la oferta laboral gracias al Ministerio de Asuntos Sociales afgano.

Hay depósitos de agua que se llenan a diario y que, al igual que la recogida de basuras, son tareas realizadas por trabajadores locales. El destacamento también tiene gimnasio, cabinas de teléfono —las montó Telefónica pero las mantiene la Unidad de Transmisiones— y sala de Internet.

El botiquín tiene dos médicos y dos enfermeros. Entre sus actividades, aparte de atender todas las necesidades del personal del PRT —«durante 24 horas al día, 7 días a la semana», como dice el capitán Martín, quien está al mando—, se ocupan del personal civil que trabaja en el destacamento, así como de sus familiares. También visitan el hospital y el orfanato una vez a la semana y ven si pueden ayudar en algo. «Aquí estoy ejerciendo la medicina de una manera extensa y completa porque hay un amplio abanico de patologías debido a las condiciones extremas de trabajo», afirma el teniente Campos.

La Sección Económico Administrativa la componen el teniente coronel Aizpuru y el capitán Parra; aunque gestionan todos los gastos cuando más visitas reciben es a la hora de cobrar los anticipos, que hay que pagar al contado. «Hasta finales de agosto se sumaron los componentes de las dos UAD que estuvieron en la capital de Bagdhis y en Herat», establece el teniente coronel. Además se

efectúan los pagos de trabajos que hacen las empresas locales. El capitán Parra detalla que ahora «hay 22 trabajadores locales, aunque llegaron a ser 100; y a esto se suman los 15 intérpretes (de Herat y aquí), unos locales y otros de territorio nacional». El asesor jurídico, el capitán Hernando, esgrime: «Los contratos de los trabajadores locales siguen leyes españolas, pero no pueden romper el mercado». El también se ocupa de las sanciones en general.

## Buena comunicación

La labor de las unidades de Transmisiones no es precisamente «callada», pues son quienes garantizan todas las comunicaciones dentro de la zona de operaciones y con España. La Unidad de Transmisiones de Qala-I-Naw tiene entidad sección, aunque para realizar el despliegue en la zona la dirigió el capitán Gallego. La unidad está compuesta por 16 miembros, pero cuatro están en el Centro de Comunicaciones de Kabul.

Como soporte de telecomunicaciones cuentan con el Terminal Ligero de enlace satélite TLX-50. Además, se dispone de unos equipos de acceso a las redes civiles (Inmarsat, Iridium y Thuraya) con cobertura global satelital, que constituyen un sistema alternativo con el que se garantiza el sostenimiento de las comunicaciones», explica el capitán. Asimismo, esta unidad se ocupa del mantenimiento de los sistemas de comunicación del Cuartel General de ISAF para que sus unidades estuvieran conectadas.

El comandante Delgado y el subteniente Gregorio (este último ha estado con el Batallón de Apoyo Electoral desde que llegó a Herat) se encargan de la Oficina de Información Pública en zona de operaciones. Entre sus ocupaciones diarias, deben descargar lo más destacadado de la prensa nacional, a través de Internet para que lo consulte el personal. También atienden a los medios de comunicación sobre las unidades desplegadas, bien por teléfono o en persona, como el comandante Delgado determina: «Nuestra misión es contar todo lo que hacemos para que llegue a España». La última iniciativa fue emitir un programa en la radio local —con información de actualidad, consejos sanitarios y música— para acercarse más a la población.

## Intervenciones delicadas

El equipo EOD (Desactivación de Explosivos y Material de Guerra) está formado por el sargento 1º Rivas y el sargento 1º Moneo; tienen un equipo de desactivación de artefactos improvisados, y limpieza de zonas minadas y contaminadas de munición. Se han ocupado de más de 26 artefactos, entre tareas de limpieza, desactivación, destrucción y reconocimiento. «Nuestro método de trabajo es destruir en el lugar lo que podamos, y lo que no lo desactivamos y trasladamos al Depósito de Municiones —que hemos organizado—, situado junto al cuartel del Ejército Nacional Afgano (ANA), donde están clasificados por tipos», precisa el sargento 1º Rivas.

## La esperanza de un proyecto



El soldado de 1º Vidal durante el reparto de cuadernillos

La Unidad de Apoyo a la Reconstrucción (UAR), bajo el mando del teniente coronel De Ramón, integra los equipos de Operaciones Psicológicas (PSYOPS), Cooperación Cívica Militar (CIMIC) y la Unidad de Enlace y Observación (UEO). El teniente coronel nos habla sobre su trabajo: «Cuando llegamos detectamos unas necesidades y se identificaron unos proyectos que son de los que hemos informado. Quien realmente tiene los créditos para llevarlos a cabo es la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), que depende del Ministerio de Asuntos Exteriores».

Entre los proyectos que van a desarrollarse, y que se presentaron el 20 de octubre, están el acondicionamiento del hospital provincial, la rehabilitación del sistema de abastecimiento de agua en Qala-I-Naw y la construcción de una carretera que una la capital de Bagdhis con Herat que son los que se han considerado más urgentes. Los miembros de la AECI, encabezados por el embajador en misión especial, José Luis Solano, realizarán una inversión de diez millones de euros en la zona.

El equipo CIMIC está formado por 9 militares, al frente de los cuales está el comandante Gordo. A su llegada se entrevistaron con las autoridades locales para ver las necesidades que había y, teniendo en cuenta la urgencia y el presupuesto disponible, ejecutaron algunas obras. «Se ha ido sobreviviendo con obras de menor calado, como el recinto de abluciones de la Gran Mezquita *sunt*, cuyo coste ha sido de

9.000 dólares, los arreglos de los deterioros ocasionados por una granada en el colegio femenino, el techo del colegio Gargheitu y varios arreglos en las habitaciones del orfanato, entre otras», describe el sargento 1º Jiménez mientras nos acompaña a ver el estado de algunas obras de las que se ocupan. En la casa del juez provincial, Abdol Matin Karimi, han pagado el arreglo de la instalación eléctrica y le han proporcionado un generador —sólo un cuarto de la población tiene luz en su casa y no les llega continuamente, por lo que quien puede adquirir estos aparatos—. El juez afirmaba que están muy contentos con la presencia de los españoles porque cada día se ven mejoras.

En PSYOPS «se intenta poner a la población de nuestra parte», sostiene el capitán Peco, quien está al frente del equipo, compuesto por cuatro personas que proceden, en su mayoría y al igual que los miembros de CIMIC, del Regimiento de Inteligencia nº1 (Valencia). Llevan a cabo encuestas para conocer la opinión de la gente (la última abarcó un ratio de 200 personas) y en ella preguntaban sobre la seguridad en la zona... Los ciudadanos se mostraban satisfechos con la labor del PRT. Otra de las actividades es el reparto de cuadernillos que ellos mismos elaboran —con preponderancia de fotos—, con los que difunden el trabajo del PRT. Un día estuvimos con ellos para comprobar cómo recibe la gente este material, si son receptivos... y los 2.000 cuadernillos se agotaron en una hora!

## dianes y custodios del destacamento



local que accede al destacamento

Un viernes hicimos una patrulla nocturna con un pelotón de la Sección de Protección del PRT, formado por dos VAMTAC blindados, dotados con ametralladoras Browning —montadas en el techo— y equipos radio VHF PR-4G, además del armamento individual de los distintos miembros de la unidad.

Salimos a las 21 horas del acuartelamiento y rodeamos el perímetro del mismo; es lo único que está iluminado en toda la ciudad, el resto es como la boca de un lobo. La circulación por las calles se ve entorpecida también debido a que son caminos pedregosos con múltiples baches, alguna obra en curso, acequias donde se mezclan la basura y las aguas fecales...

El sargento al mando de la unidad matiza que ellos se limitan a dar una presencia disuasoria, la cual está siendo más importante de lo que pudiera parecer; «los habitantes nos agradecen que Qala-I-Naw

sea ahora más segura que antes de llegar nosotros», manifiesta orgulloso.

Hoy ha tocado recorrer las calles, pero en otras ocasiones se apostan en una cota para observar el terreno con sistemas de visión nocturna. A las 23 horas hay toque de queda, pero basta entonces se ve a algunos hombres por las calles o tomando algo en establecimientos donde sirven té. Por supuesto, aunque todo este tranquilo, no hay que olvidar dónde estamos y cuáles son los peligros que nos acechan; hay cierta calma tensa y no se puede bajar la guardia.

Este es sólo un ejemplo del trabajo de la Sección de Protección, al frente de la cual está el teniente Ortega. Establecen cuatro pelotones que alternan sus días de actividad y descanso: un día de guardia en la puerta, el segundo de descanso, otro día de alerta y otro de patrullas (diurnas y nocturnas).

«A finales de junio quienes constituíamos el escalón de reconocimiento nos ocupamos de reconocer las cuatro provincias, los PRT con los que íbamos a trabajar y la zona donde se instalaría el campamento en Herat —en la que no había nada—. Ésta fue la primera toma de contacto con Afganistán del teniente coronel Herrero, jefe del Batallón de Apoyo Electoral (ESF) de la región oeste. El despliegue propiamente dicho comenzó el día 10 de julio, cuando llegó un escalón avanzado, pero hasta la llegada de los últimos, el 12 de agosto, tuvieron que convivir con las obras de acondicionamiento de la ampliación de la base, por lo que utilizaron servicios de la FSB; y es que allanar el terreno, echar grava —para evitar la proliferación de insectos—, montar 106 tiendas *Drash*, para dormir, 55 tipo *Arpa*, para otros servicios —comedor, cocina, duchas, cantina, gimnasio—, algunos de los aires acondicionados —sin los que el verano hubiera sido insoportable— los contenedores de ablución, los depósitos flexibles... no es un trabajo que se haga de la noche a la mañana.

Entre el 4 —se alcanzó la Capacidad Operativa Inicial— y el 18 de agosto —la Capacidad Operativa Plena— realizaron un ejercicio de integración dirigido por el Cuartel General de ISAF, que evaluó así las futuras misiones a encomendarles. «Los miembros del Grupo Táctico "San Quintín" —que pertenece a la quinta Fuerza de Respuesta de la OTAN— llevamos un año trabajando juntos, con distintas evaluaciones, indica el teniente coronel.

#### De hormigas, lobos y panteras

El Batallón está formado por una compañía aerotransportable (la de las "hormigas"), al mando de la cual está el capitán Martín, y dos ligeroprotegidas (de los "lobos" y las "pan-



Los militares de ISAF respaldan, con su presencia, los registros del Ejército afgano

teras»), bajo la batuta de los capitanes Herrera y Márquez, respectivamente. Estas tres compañías, con los apoyos necesarios, se dedicaron a realizar patrullas por las carreteras de las provincias de la región oeste, misiones que duraban entre tres y nueve días. Una sección, o una compañía disminuida, iba a Qala-I-Naw,

donde pasaba una semana manteniendo la seguridad y estabilidad en la zona del PRT español, y otra iba a Farah o a Shindand, del PRT estadounidense. Hay días en que ha habido más de 180 componentes de la unidad fuera. Otra de las tareas que desarrollaban estas compañías era reforzar los puestos de control (*check*

*point*) de la Policía y el Ejército afganos, o apoyarles en la búsqueda de armamento. Uno de esos días salimos para ver qué hacen nuestros militares en un *check point*; por supuesto, no olvidamos el chaleco y el casco —por seguridad— y las gafas de sol —hay gente que ha tenido problemas en la vista por el exceso de luz—. Uno de los puestos está en el acceso sur de Herat y el otro en el noroeste. En ellos el pelotón del ESF hace acto de presencia pero no participa propiamente en los registros que realizan los militares afganos —sí hay un intérprete, por si es necesario comunicarse con ellos—. El teniente Santalla nos cuenta que hay problemas pendientes de solucionar: «Como no tienen miembros de sexo femenino en la Policía o el Ejército no pueden registrar a las mujeres y algún que otro hombre ha pasado oculto tras un burka».

Mientras tanto, la unidad que se quedaba en la base aprovechaba para llevar a cabo instrucción y adiestramiento. Una mañana pudimos ver el ejercicio de control de masas que hizo la sección del teniente Benito. Primero se dividieron por pelotones, cada sargento iba dando instrucciones a los suyos, y luego toda la sección junta demostraba el aguantar y la fiera de los "lobos" en una carga. El teniente agrega que en la fase de concentración «en Figuerido el Grupo Rural de Seguridad de la Guardia Civil nos dio material —cascos, escudos, protección para rodillas y brazos...— e instrucción; ahora hacemos prácticas para mejorar nuestras capacidades».

Además de las tres compañías mencionadas, han estado desplega-

das las "águilas", es decir, la Compañía de Mando y Apoyo, bajo el mando del capitán García de Béjar. Esta compañía está compuesta por las siguientes Secciones: Morteros Medios (81 mm), Defensa Contra Carro (con TOW y MILAN), Transmisiones (tiene dos Mercurios, un CECOM, medios de comunicación civiles para completar la red militar y equipos de radio portátiles), Reconocimiento (con fusiles de precisión, LAG-40 y radar) y Mando (que da cobertura al puesto de mando del Grupo Táctico). Algunos de sus cometidos son que un equipo TOW salga con cada unidad tipo compañía disminuida o sección o realizar la escolta de los miembros de la plana mayor y del equipo de recuperación (VEMPAR) cuando salen dentro del área de responsabilidad.

En cuanto a la sección de morteros, el teniente Costa, su jefe, nos explica qué hace cada uno mientras vemos la rápida y preparada entrada en posición del personal de su sección —hacen instrucción a diario y eso se nota en seguida—. «Cada uno tiene su papel y así el trabajo es más rápido y preciso», señala el teniente. Los días previos a las elecciones estuvieron en Shindand, con una sección de la 1ª Compañía; fueron helicópteros en *Chinook* hasta allí y reforzaron el despliegue en la zona.

#### Unos apoyos muy útiles

El teniente Barajas dirige la Sección de Zapadores, que los primeros días del despliegue se centró en ayudar a la Unidad de Apoyo al Despliegue (UAD) en la construcción del campamento (carga y descarga de aviones, hicieron zanjas, garitas de vigilancia...). Después se dedicaron a tareas de mantenimiento y a reconocer zonas, para buscar donde acampar, cuando salían con las patrullas.

El capitán Blázquez, de la Unidad de Apoyo al Repliegue, ya se encontraba en la base los últimos días de septiembre para comenzar a trabajar cuando se ordenara el regreso del ESF. La unidad con su mando, el comandante Crego, estuvo al completo —con 40 militares del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11— en pocos días; también esta unidad se ocupó de apoyar el despliegue desde finales de julio a finales de agosto. A esto hay que sumar la UAD, bajo el mando del teniente coronel Muñoz, que colaboró en los trabajos desarrollados desde mayo a agosto en Herat y Bagdhis para que pudieran desplegar las primeras unidades españolas en estas inhóspitas zonas. Para ello, a la unidad de castrametación la acompañaron un equipo de EOD y otro de NBQ para reconocer el terreno.

Buena parte del personal del ESF pertenece a los Regimientos de Infantería Ligera Aerotransportable "Isabel la Católica" nº 29 y "Príncipe" nº 3, además de al Cuartel General de la BRILAT (sitios en Galicia y Asturias). Esto se percibe en algunos detalles, como el nombre de una de las "calles" que va a la zona de ablución, que es *Rua do apretón*, el acento de muchos de sus componentes o que saben hacer las *fabes* como nadie.

## Y la Patria les devuelve agradecida el beso que recibió

No se puede hablar de la misión de las tropas españolas en Afganistán sin recordar a los que no pudieron terminarla. Sus compañeros y sus familias los tendrán siempre PRESENTES a todos, y así lo gritaron en los distintos actos de homenaje que se han hecho. En la ampliación de la base habrá una placa con sus nombres para evitar que caigan en el olvido y para que cuando las fuerzas flaqueen en el día a día de la misión trabajar en su honor sirva de empuje y aliciente. El 17 de septiembre, un mes después del suceso, se hizo un acto en homenaje a los que dieron su vida por España; en él, el coronel Moreno, jefe de la FSB, y el eurodiputado Ignacio Salafranca, que había acudido con otros políticos europeos descubrieron la placa; en ella reza *En Memoria de nuestros compañeros muertos en accidente de helicóptero el día 16 de agosto de 2005* y después aparecen los 12 nombres de los miembros de la Brigada de Infantería Ligera Ae-



El jefe de la 1ª Compañía lee los nombres de la placa

rotransportable "Galicia" VII y los 5 del Batallón de Helicópteros de Maniobra IV.

Durante el acto se pudo escuchar 17 veces la palabra presente gritada con sentimiento por los compañeros de los fallecidos. Quienes seguimos trabajando no olvi-

damos que ellos, al igual que tantos otros fallecidos en el cumplimiento de su misión, velarán para que podamos cumplir con éxito los objetivos que nos marquemos. Por ellos y sus familias hay que seguir adelante con la cabeza bien alta, porque se lo merecen.

# El trabajo invisible de algunas unidades

La seguridad y los servicios de la base son fundamentales

La Compañía de Servicios y el Servicio de Seguridad de la ampliación de la base llevan a cabo un trabajo al que no se le suele prestar mucha atención en las misiones pero sin el que sería imposible salir adelante.

El Servicio de Seguridad lo gestionaba el capitán Iglesias; cada día con un pelotón, formado por personal de todas las unidades, establecía servicios para mantener la seguridad en el acuartelamiento.

Por su parte, la Compañía de Servicios la dirigió el capitán Marcelino, y junto a sus hombres y mujeres se preocupó de que la Unión

Temporal de Empresas (UTE) cumpliera sus obligaciones en la cocina, comedor y cantina, que la limpieza de todo lo que era su responsabilidad se realizara, la lavandería funcionara, se hiciera la recogida de basura...

Además, y según lo que solicitaban las secciones de Personal y Logística, atendían las necesidades del Plan de Calidad de Vida —juegos de mesa, billar, aparatos para el gimnasio...—. Dentro de la Compañía están las secciones de Abastecimiento y Mantenimiento y el botiquín. Esta última la componían cuatro equipos de cuatro personas cada

uno, con lo que además de atender al personal civil y al del Batallón, «mandamos un equipo de estabilización —médico, enfermero, sanitario y conductor— con las patrullas que salen a Shindand y Farah», argumentaba el capitán Moro.

El alférez Salas es el jefe de la sección de Mantenimiento, y nos describía la variedad de equipos que tenían para todo tipo de arreglos: «Hay dos equipos de mecánicos y uno de las especialidades de armamento, electrónico de armamento, telecomunicaciones, guarnicionero, chapista y pintor, electricista y mantenimiento de instalaciones, recuperación y almacenaje. Hay una carpa bastante amplia donde están casi todos los equipos y sólo dos están en tiendas aparte y otro en un shelter». Ejecutaron mantenimiento preventivo (revisiones) y correctivo; «desde el 7 de agosto que tuvimos la primera orden de trabajo hemos hecho, entre todos los talleres, 550», detallaba el brigada Calvo, en la oficina de control. Las reparaciones que superen sus capacidades van al tercer escalón, que está en el NSE Conjunto I, en la FSB.

El agua, la munición...

El teniente Amado se encargó de la sección de Abastecimiento. El trabajo de esta sección se divide en dos



Los constructores del hórreo delante de su obra y del granero afgano

trenes, el de víveres y bagajes, y el de combate. El primero se ocupa de que lleguen a diario tanto el agua embotellada como el agua a granel para duchas e inodoros —los cálculos son de 150 litros al día por persona— y tiene raciones de previsión en reserva, principalmente. El segundo asume el abastecimiento de munición y combustible —como los italianos tienen gasolinera en la FSB sólo hay que cargar un camión cisterna—. Por supuesto, aparte de mantener el nivel de material e informar a la sección de Logística de lo que hay, proporcionan taquillas, literas, equipo de combate... Además deben acompañar al personal civil local que realiza trabajos dentro de la base, ya que por seguridad no deben andar solos. Poco a poco el personal de la UTE (civiles de origen filipino) ha dado el relevo a los militares en muchos de los servicios, como la lavandería o la cocina. Otros los hacían ellos desde el principio, como la peluquería. To-

dos estos servicios y algunos otros (como el cine de verano) tratan de hacer más llevadero el tiempo ahí, pues hay quien no sale de la base en toda la misión.

Un símbolo español

El teniente Amado es asturiano, y poco antes de marchar de Afganistán tenía un encargo entre manos: un hórreo. La idea surgió de unos suboficiales del Ejército del Aire y una vez que los mandos la aceptaron, militares de distintas unidades del Batallón se pusieron manos a la obra; tras unos 20 días de trabajo —trataron la madera para evitar la carcoma e hicieron las piezas— dieron la orden de montarlo junto a los restos de una especie de torre. «Quedará aquí como símbolo de España, junto a lo que fue un granero afgano de piedra; delante de las escaleras se colocará la placa en homenaje a los fallecidos para que su recuerdo perdure», expresa el teniente.



El soldado Cebreiros era el guarnicionero de la sección de Mantenimiento

## Espanoles en cuarteles generales multinacionales

### Donde se toman todas las decisiones

En Kabul sigue estando el centro de toma de decisiones, el Cuartel General de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad, con carácter multinacional, donde hay 7 españoles (aparte de ellos está el coronel Sánchez Gamboa, que procede de un Cuartel General de Alta Disponibilidad italiano, y que es el militar español más antiguo allí); además, hay otros 7 en la Célula Nacional de Inteligencia, 4 en el Centro de Comunicación y 2 como equipo de apoyo a Portugal, uno de los países que tiene tropas allí.

Hay dos zonas que ya tienen un Coordinador Regional de Área (RAC) —segunda fase de la expansión de la ISAF— a los que el Cuartel General de Kabul les cederá el Mando Táctico en una tercera fase. El general Rossy (italiano) está al mando del RAC oeste y su segundo es el coronel Fernández (español); aparte de él hay otros seis. «Desde aquí se coordina la labor que realizan los Equipos de Reconstrucción Provincial en las provincias de Herat (italiano), Bagdhis (español), Farah (estadounidense)

y Ghor (lituano)», nos informa el coronel. El peso del RAC Norte lo lleva Gran Bretaña, y desde allí se coordina el trabajo de cinco Equipos de Reconstrucción (formados por militares ingleses, alemanes y holandeses). Las regiones sur y centro (donde se encuentra la capital) aún están controladas por Fuerzas de la Coalición, pero el plan de la OTAN es que dentro de poco pasen a depender de ISAF.

Respecto a las elecciones, desde aquí controlaron el repliegue de la Policía Nacional Afgana (que había llegado de Kabul como refuerzo). Además, el jefe de Estado Mayor considera que aproximadamente «el 15 de diciembre será la primera sesión de la Cámara del Pueblo», con lo que se afianza poco a poco la democracia en este país.

En lo que concierne a su equipo, el coronel precisa que hay ocho miembros del Ejército de Tierra y dos del Ejército del Aire. Los primeros son de las secciones de Planes (teniente coronel Artilles), Inteligencia (comandante Suelves), Operaciones (comandante Pérez)

y Cooperación Cívica Militar (capitán J. Sánchez) y auxiliares (el subteniente Del Cerro y el cabo Anadón). Respecto a los componentes del Ejército del Aire, en la sección Logística está el teniente coronel Machés y en la de Operaciones, el comandante Richar. Hay dos oficiales de enlace, el capitán Muñoz (de la Base de Apoyo Avanzada) y el teniente Polvillo (de la Unidad de Helicópteros). En total el RAC oeste está constituido por 48 militares: 36 italianos, 2 eslovenos y 2 lituanos.

En la sección de Planes, el teniente coronel Artilles y el capitán Arrigo (italiano) estudiaban el empleo del Batallón y de la Compañía de Reacción Rápida, pues aunque el mando es el Cuartel General de la ISAF se les pide asesoramiento, también para la extracción de ONG (por si le ocurre algo a sus cooperantes), otros más a largo plazo... Para el desarrollo de todo esto mantienen reuniones, entre otros, con el Ejército Nacional Afgano y con la ONU (con el Cuerpo de Gestión Conjunto para



El teniente coronel Artilles y el capitán Arrigo contrastan sus datos con el mapa

las Elecciones). «Además vemos en el terreno que lo reflejado en el mapa es así, porque a veces te llevas una sorpresa», asevera el teniente coronel Artilles. Sobre el trabajo de las tropas, el jefe de Planes lo valora de «excepcional». Por

su parte, el capitán J. Sánchez matiza que las actividades de Cooperación Cívica Militar «las realizan los Equipos de Reconstrucción Provincial de cada provincia. Desde aquí llevamos un recuento de todo para evitar duplicidades».

# Los apoyos necesarios para llevar a cabo la misión

Desde que aterrizamos en Manás (Kirguistán) nos topamos con miembros de las Fuerzas Armadas españolas, concretamente del Ejército del Aire. Allí hay personal del Ala 31 (Zaragoza), del Grupo Móvil de Control Aéreo (Sevilla) y del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA), también en la capital maña. De estos últimos, dos equipos son de la Sección de Apoyo al Transporte Aéreo (SATA) y cuatro equipos dan seguridad a las aeronaves —se suelen trasladar con ellas para vigilar la parte posterior del avión en los aterrizajes en Afganistán—. Aunque ellos dependen del coronel Moreno, jefe de la Base de Apoyo Avanzada, allí está al mando el comandante Martos. Ahora tiene su destacamento partido, hay un C-130 *Hércules* con personal en Kabul y otro, con el resto de militares, en la capital de Kirguistán; en total son 76 personas.

En Afganistán comprobamos que el Ejército del Aire se ha integrado en el Equipo de Reconstrucción Provincial de Qala-I-Naw (Bagdhis), donde el grueso es del Ejército de Tierra. En concreto hay 4 miembros del EADA y 8 del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas, sito en Alcantarilla. La función que realizan ambas unidades es muy diferente «aunque algunas veces nos confundan», dicen sus miembros. Dentro del EADA hay dos funciones diferenciadas, como asegura el sargento 1º Ruiz Espinosa: «Hay un equipo de la SATA y otro de Control de Combate. Los primeros se ocupan del control de pasajeros y material, tanto cuando llegan como cuando salen en avión, mientras que los segundos actúan como una torre de control, lo que incluye el marcaje de la pista de aterrizaje, la comprobación de condiciones meteorológicas para proporcionar información a la aeronave y, en el caso de los helicópteros, que un señalero le indique como tomar tierra». Sus rotaciones son diferentes a las del ET, y en agosto llegó un nuevo equipo que estará hasta Navidad.

El día 14 de septiembre tuvimos ocasión de ver cómo aterrizaba y despegaba un *Hércules* en la pedregosa pista de circunstancia que se utiliza en Qala-I-Naw con una carga poco habitual: un VAMTAC que debía ser reparado en Herat. Este vuelo fue aprovechado para que pilotos de C-130 de otros países (Bélgica, Holanda y Portugal) apreciaran las cualidades de la pista para su futuro uso.

En cuanto al Escuadrón de Zapadores Paracaidistas, hay 8 militares de esta unidad en Qala-I-Naw, 18, en la FSB y, mientras estuvo el



Un *Hércules* toma tierra en la pista de circunstancia de Qala-I-Naw (arriba). El cabo 1º Etopa y el soldado Tello chequean el equipaje (izda.)



Batallón de Apoyo Electoral en Herat, hubo 16 más, que están integrados en él. La mayoría componen los Equipos de Control Aéreo Táctico, que tienen los medios necesarios para proporcionar apoyo aéreo cercano a la unidad desplegada en el caso que fuera preciso. Para ello se sitúan en un punto dominante (una cota) con comunicaciones tácticas satélites. Si hubiera alguna amenaza, tras contactar con la unidad a la que dan protección, hablan con el centro de operaciones aéreas en Kabul, desde donde se coordinan los apoyos. El teniente Ramonell concreta que deben estar cerca «y en contacto permanente con las fuerzas propias para conocer su situación y, al designar objetivos evitar el fuego fratricida». Hay otros militares de este Escuadrón que se ocupan de dar seguridad y llevar a cabo el rescate de personal en colaboración con los helicópteros del Ejército del Aire que hacen las evacuaciones médicas y de bajas.

En la Base de Apoyo Avanzado de Herat encontramos más componentes del Ejército del Aire, por ejemplo en el Centro de Comunicaciones. Al mando del mismo está el capitán Blázquez, que junto a doce militares más, en su mayoría pertenecientes al Grupo Móvil de Control Aéreo proporcionan el despliegue, explotación y mantenimiento de los Sistemas de Información y Comunicación en la base y la ampliación de la misma. Para ello cuentan con un terminal satélite ampliado CARS 04 (que tiene la capacidad de tres TLX-100). Para los datos de voz se dispone de 120 terminales telefónicos en red militar o comercial; hay capacidad para 24 enlaces entre centrales, aunque 7 de ellos son abonados remotos, es decir, que tienen preferencia a la hora de mantener una conversación para evitar que en caso de una urgencia sea imposible comunicarse por saturación de las líneas. También existe tecnolo-

gía civil alternativa (para voz y datos). Al tener la base un carácter combinado, hay algunos aspectos que gestionan los italianos, como los medios de mando y control de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad.

En el Centro de Operaciones de Transporte Aéreo Combinado «reciben y despiden» a mucha gente y material. El brigada Pascual —que es la séptima vez que está en Afganistán, aunque sus misiones son de dos meses— nos explica que la SATA «es la única unidad en España especializada en estos cometidos. Trabajamos con los procedimientos de la OTAN». Tanto la paquetería como el equipaje que

van a España pasan por un escáner de rayos X y al personal se le revisa con un detector de metales (en cumplimiento de la normativa europea de aduanas). El teniente Berros, jefe de este Centro, nos explica cual es el proceso para enviar paquetes: «Los familiares los llevan a la unidad, donde se van acumulando, cuando hay varios los envían a Madrid, a la Unidad de Apoyo Técnico, donde los numeran, registran, clasifican y se ponen en grandes cajas para su traslado en el vuelo que se pueda».

Este día, en el CATO, había bienvenidas a los que venían a hacer el relevo y buen viaje a los que, por fin, volvían a casa.



Un equipo italo-español de lucha contra incendios de la FSB contribuyó a extinguir un incendio declarado en un depósito de material eléctrico de Herat. Una sección de la Compañía de Reacción Rápida aseguró la zona, junto a la Policía Local, y el ROLE 2 atendió al personal afectado.